

Tres hombres, tres obras

Además de abogado Crisólogo Larragueta es licenciado en Historia de la Universidad Católica de Chile, master de esta especialidad en la Universidad de California y doctor en Historia de la Universidad de París. Sus impresionables antecedentes verdaderas justifican plenamente la notable simpatía que ha evitado para presentarnos las semblanzas de Vicente Mackenna, de Diego Barros Arana y de Alberto Edwards con sus respectivas obras.

Es conveniente punto referirse a Vicente Mackenna. Ilustradísimo "un coloso de la guerra". La obra que se divide en "Historia de la guerra del 20 de noviembre de 1879", que la crítica considera el mejor de sus libros, porque no sólo es un estudio objetivo del Gobierno de Mariano Ugarte, sino un ejemplarre relato de los méritos armados que los oficiales militares de la Sociedad de la Lealtad y de Chile de la Oficina organizaron para impedir la candidatura presiden-

tial de Manuel Montt. Dijo Juan Vicuña: «Yo también admiraría tanto personalmente al mejor del siglo». Haciendo culto que hablaba inglés y francés, gran lector y bibliófilo, dispuesto a conocientes bibliotecas que surgió cuando en sus viajes a Europa. Al informarse de todo lo que hizo, Rubén Darío lo bautizó "monstruo de la naturaleza". En efecto, escribió 192 libros, 172 entre libros larguiscos, largos, gruesos y foliosos. Otras 20 obras se publicaron postumamente y se siguen publicando hasta hoy. Sus artículos cortos y cortos en periódicos suman 1.300. En revistas 1.477. No contando en numerosos recursos tecnológicos que hoy nos facilitan la vida. Escribió a mano con una letra endebilitada que unos pocos tipógrafos podían descifrar.

Fue un hombre de acción y un revolucionario que quería transformar todo. Como intendente de Santiago llevó remodelar el cerro Santa Lucía y construir el Mercado Central. Fue

parlamentario y candidato presidencial; estuvo considerado a morir y fue invalidado. Al caer la Guerra del Pacífico y cuando los aliados estaban asediados después del combate de Iquique, dinamizó el espíritu nacional con sus artículos de encendido patriotismo. Años antes el Gobierno lo consideró para que en Estados Unidos garantizara la compra de portaaviones y armamentos a mitad de la guerra con España. Quatrain dice que fracasó. Pero Cristián Guerrini Voxham demuestra lo contrario en una exhaustiva investigación. Lo apoyaron los principales diarios de Nueva York y él mismo fundó el periódico "La voz de América" para apoyar la independencia de Cuba.

Diego Barros Arana fue otro mestizo como historiador. Era a las sencillas entrañas de sus referencias en los Archivos de Indias de España y otros. Su "Historia General de Chile" en diez tomos ha sido redactada por la Editorial Universitaria. Sóndalo rector del Instituto Nacional escribió libro de enseñanza porque no creía en "valores sobre diversas materias. Su paso por la rectoría de la Universidad de Chile dejó huellas d'amplia. Garmati lo trajo con gran respeto y al citarlos de su mejor obra dice que "Barros entregó una formación sólida sobre la cual los futuros historiadores han trabajado y continuaron trabajando sabiendo que están sobre base".

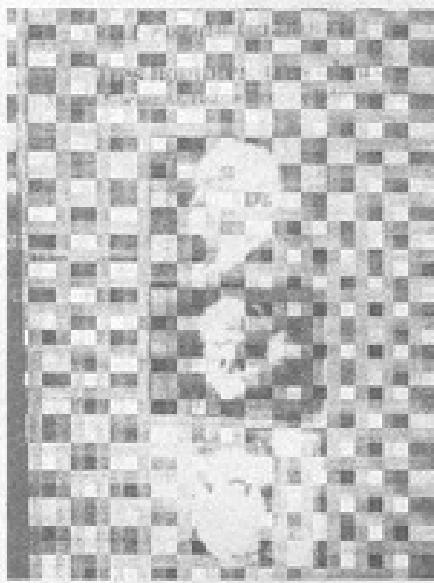
Vicente Mackenna fue un historiador magistral. A él se le atribuye la frase "que se cumple la venganza", que habría pronunciado Eduardo Álvarez en respuesta a la orden de rendición que le dieron los caibanes chilenos que sitiaban Callao. Barros, en



Foto: Corbis

cambio, fue un académico metódico, culto y no hipertecnológico, como en amigo Spengler que también se encuestó por viajar a California durante la época del oro. Son personajes de una dimensión irrejISIBLE, realmente pioneros.

A cerca de Alberto Edwards Vives, autor de "La frontera artillera", Cristián Guerrini abre un horizonte nuevo al abordarlo con Spengler para que los culturas tienen períodos clínicos de nacimiento, desarrollo y muerte. Edwards era conservador, pacifista y anticartista. ¿Y qué es la frontera? El autor de ese ensayo pidió lo que pidió: "la historia política de Chile independiente es la de una frontera o serranía casi siempre hostil a las autoridades de los gobiernos y a veces en abierta rebeldía contra ellos. Dejó la derrota a la monarquía en 1859, a O'Higgins en 1823, pero años más tarde, al derruirse de Montt, al borde de la ruina, y desde entonces hasta 1891, en tiempos de paz como de borbónica, fue poco a poco desvirtuado lo que había sobrevivido de la obra organizadora de 1859. Entonces, cuando asolaba el exilio, se transformó en "el gigante" (pág. 162). En resumen, en 161 páginas, Cristián Guerrini nos introduce como experto guía por caminos donde es agnóstico intentar proponer soluciones basadas en memoria histórica,



Tres hombres, tres obras. [artículo] Tito Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Tito, 1917-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres hombres, tres obras. [artículo] Tito Castillo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)